



TIERRA!

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA

... DE SEGUNDA CLASE ...

RECUERDO A LAS VÍCTIMAS DEL 24 DE NOVIEMBRE

¡24 de Noviembre!

1902-1904

Todos los proletarios del Universo tienen fechas señaladas para exponer su protesta contra la burguesía, por los atropellos que diariamente viene cometiendo con la clase desheredada.

Palabras de indignación lanzan los explotados de todos los países. Justificada es también la protesta que lanzamos los proletarios de Cuba.

El día 24 de Febrero de 1895, la clase obrera fué mimada y adulada, cuando necesitaban de ella, llevándola al sacrificio, para que con su esfuerzo, cooperase a constituir una República de todos y para todos.

El 24 de Noviembre de 1902, la misma clase trabajadora fué vilipendiada, escarnecida y atropellada brutalmente, por hacer una reclamación justificada, cual era el aumento de las vitolas, en la fábrica de Villar y Villar.

¡Qué contraste!

Cúmplense hoy dos años, que en las calles de la Habana fueron ametrallados y encarcelados, por los esbirros de la burguesía, infinidad de obreros que se revelaban buscando mejorar algo de la esclavitud.

Las reclamaciones eran justas y razonables, como son siempre las que hacen los trabajadores.

No vamos a reseñar lo acaecido en aquella fecha. Sabido es de todos los compañeros. Otra de las reclamaciones que hacían los tabaqueros era la entrada en los talleres del niño cubano, motivo por el cual y ante la soberbia de la burguesía, todos los gremios y trabajadores de la Habana y algunos de la Isla, demostrando un acto de solidaridad, se lanzaron a la huelga general, único derecho que le queda por ahora al proletariado universal, cuando no se atienden sus justas reclamaciones, constando el gobierno con la fuerza armada, desarrollándose a consecuencia del movimiento sangrientas luchas de las que resultaron: 5 muertos, 114 heridos y 80 presos; muchos compañeros nuestros, han sido encarcelados, estando largo tiempo en las mazmorras de la cárcel, sin poderles probar delito que justificara su detención, siendo puestos en libertad el día 30 de Junio de 1903, no por voluntad del Gobierno, sino por temor al acuerdo que habían tomado los gremios de Batabanó de ir a un paro general el día 1º de Mayo, si nuestros compañeros no estuvieran en libertad.

El Gobierno de la República de Cuba, quiso dar patente de maestro y no quiso ser menos que el de otros países.

Tenía que empezar su historia en el poder, haciendo víctimas indefensas de la clase proletaria y lo realizó.

Nadie ignora que en el hogar de dos honradas familias continúa la tristeza, por la desaparición de dos dignos compañeros del lado de sus familiares, encontrándolos más tarde arrojados en el pozo de una finca del campo. Los trabajadores de la Habana y de la Isla, han lanzado la voz de protesta, para que el crimen se esclareciera, y ésta es la fecha después de dos años, que el horrendo crimen continúa en el misterio, no habiendo hecho la más insignificante mella nuestra protesta en la conciencia de las autoridades, a pesar de poderse comprobar que los asesinos llevaban el uniforme de la Guardia Rural.

Ignoran acaso los trabajadores que en Santa Clara se han cometido toda clase de arbitrariedades, proce-

sando a dos compañeros y condenándolos a dos años de prisión, los que están todavía cumpliendo, por defender los derechos del proletariado de Cuba?

Los trabajadores de Cuba, deben tener en cuenta el día 24 de Noviembre de 1902, para escarnio de la actual sociedad y venganza de la futura.

¡24 de Noviembre!

Hoy segundo aniversario, fecha infausta, que recordamos con la sonrisa de rebelión en nuestros labios a los camaradas aquellos que cayeron en las calles de la Habana, al grito valiente de la protesta unánime, pidiendo más paz.

Día fatal aquél, pero solemne.

Momentos tenebrosos, de vacilación y de duda en que bajo un cielo plomizo sólo brillaban a lo lejos del transeúnte las armas acechadoras de la policía haciendo fuego.

Aquí y allí figuras vivientes de indumentada y criminal soldadesca en orden de batalla, por grupos o secciones, moviéndose casi automáticamente, a la voz severa, fantoche y anticuada de sus amos; simulando la ofensiva y defensiva de un Austerlitz, ó el famoso recorrido de Thénardier en la catástrofe de Waterloo. Todo era confusión.

El odio mal nacido se cebaba en las víctimas ora caídas é indefensas, qué, en saltados números yacían frías.

El atropello no tuvo límites por parte de los victimarios.

Estos, fuertes, consumando la fuerza y el valor que dan las leyes al sancionar el crimen, cubrían de crepones sus propias cunas. Los otros, débiles ó cobardes, mal preparados ó vendidos algunos de antemano, apenas si pudieron hacer la intermedia resistencia de la agonía a la muerte.

Así, aquéllos persuadidos de tan débil resistencia, continuaron el ataque del vecino al vecino, del pariente al pariente, y del hermano al otro; al pueblo, en fin, dividido y hecho capas de erupción humana, asesinándose y destruyéndose así mismo. ¡Contraste horrendo!

Más al fulgor de los disparos y regueros de sangre que empapaban la ciudad, surgió el luto revelador, esplendente que vino a despejar el móvil secreto y cuán mezquino de tan sangrienta acometida.

El gran embaucador, el equilibrista invariable de la morbosa acción política; el pequeño ridículo y significativo Kaiser de los obreros de la Habana, el padre del pueblo, jefe consistorial entonces y ahora, y como en todas las épocas mercader de firmas electorales, donde miles de incautos sirven con faz risueña el festín del ya cascado, demente, sucio, vejatorio y siempre mentido sufragio universal, en quién la gran masa llamada Pueblo, hace descansar imbecilmente sus ulteriores ó presentes destinos. Ese, pues, fué el que al igual que todos los autócratas en todas las revueltas político-sociales, promovió el huracán huyéndole al torbellino; escondiéndose del trueno después de incendiar el rayo; mofándose del dolor una vez sembrado el luto; vendiendo tan pronto hubo comprado, y desechando la compra tan pronto hizo la venta.

Juegos éstos fáciles de haber previsto cualquier míope; empero el pueblo ó los pueblos patrocinados nada sienten ni prevén; su guía inteligible es el quidán primero que entre persianas les aulla y en perorática arenga.

«—Id --les dice-- a la huelga. Alzaos contra el patrón y el gobierno de que formo parte, cuyo alto

estrado quiero escalar para bien propio, digo... de todos... Y entonces ¡oh! entonces, veréis como el filo de mi espada palaciega sabrá imponerse a la ambición desmedida del capital que os asedia y esquilma. Pero momentos antes de lo que os dejo dicho, cuando ya esté decidido y en fusión vuestro ánimo para ir a la huelga, como el soldado para el asalto, acudid cautelosamente hacia el colegio do esperan ansiosa mi candidatura y... depostrad en la urna azul todos vuestros votos. Hecho lo cual lanzaos enseguida a la calle proclamando vuestros legítimos derechos. Interin, como resultado natural de una elección y escrutinio fraudulento yo seré aclamado en mi victoria. Mis clamores del triunfo recién habido irán a mezclarse con los vuestros. Subiré a la Alta Cámara, me vestirán la gran toga, luciré el gran toisón... Y a mi potente voz de ¡¡¡Fuego!!!... en señal de mis glorias serán mezclados vuestros ayes quejumbrosos de dolor y muerte; sirviéndome el luto dejado a vuestros hogares, de envidiable aureola a mi histórica nombradía.»

He ahí la excelsa urdimbre de todo dictador ó polizante anglo-gubernamental. El 24 de Noviembre de 1902.

M. LÁYBAR.

Sangriento aniversario

Dos años hace que las calles de la ciudad de la Habana han sido manchadas con sangre de proletarios por los esbirros del capital.

Dos años hace que el flamante y liberal gobierno de Cuba, dió el primer ejemplo de libertad y justicia al pueblo que supo derramar su sangre en aras de la libertad, ametrallándolo cobardemente en las calles de la capital de la República, porque tuvo la osadía de pedir justicia, equidad y pan.

Si, dos años hace que los nuevos despotas de esta hermosa y desgraciada tierra, asesinaron al pueblo que ávido pedía justicia. Rusia, apesar de la castroría capitalista que allí existe, y del terrible despotismo á que se ve sometida por la soberbia del Czar y de todos sus paniaguados, se hubiera escandalizado ante el enorme atropello, ante la salvaje infamia que en esta redenta Isla, en esta libre América, se ha cometido con un pueblo honrado laborioso y digno de admiración por sus múltiples virtudes y por su apacible carácter.

El 24 de Noviembre de 1902, esa fecha triste y luctuosa, está grabada con caracteres de fuego en el corazón del pueblo trabajador de Cuba; ese fatídico día será imperecedero en la memoria de las infelices familias, que han visto desaparecer bajo el plomo maldito de los chacales del capital, a padres, esposas, hijos y hermanas, que eran el sustento del hogar y la columna salvadora de la vida.

En ese día maldito, han escrito los nuevos verdugos del pueblo irredento, la primera página de su historia; página que servirá de prólogo a la obra que han comenzado.

El pueblo trabajador de Cuba, no debe olvidar para el futuro, lo que ayer le dió esa legión de gobernantes que subió al olímpico poder de los tiranos, sobre la sangre de los millares de infelices que se sacrificaron con sus vidas, por redimir a esta tierra del poder de la tiranía. Si ayer, por el grave delito de pedir justicia, le dieron a este pueblo palos y metralla, quitándole la vida en medio de las calles a cinco honrados padres de familia, a hirientó a 114 y encarcelando

¿cerca de 200 ¿qué les darán mañana cuando pidan mayores cosas?

Trabajadores de Cuba, preparaos; levantaos fuertes organizaciones si no queréis ser víctimas de burgueses y gobernantes; ellos están dispuestos a convertirnos en esclavos de los primeros, y de seguro lo lograrán si vosotros no adoptáis nuevas medidas; uníos, adquirid personalidad colectiva y haced comprender a vuestros enemigos que vosotros lo sois todo, que lo podéis todo, que sois los más fuertes porque sois los más, y que sois los que todo lo producís, pues así, únicamente así, podréis haceros respetar.

¡Obreros de Cuba! No olvidéis la infamia que con vosotros se ha cometido el 24 de Noviembre de 1902 por los que se titulan vuestros gobernantes; no echéis en olvido a vuestros compañeros muertos y heridos en ese aciago día por los servidores y palaciegos del capital.

Recordad los que aún sufren por aquella justísima huelga en las cárceles de Santa Clara; pensad en los desdichados compañeros vuestros, Casañas y Montero que en el poblado de Cruces, fueron cobardemente asesinados por defender la justa causa del trabajo.

No os olvidéis jamás de los atropellos de que fuisteis víctimas, por parte de los que vosotros creíais vuestros amigos, cuando levantasteis por primera vez en este nuevo régimen de libertades, la voz de justicia y de equidad.

Si queréis ser dignos del respeto de vuestros gobernantes, y considerados por vuestros explotadores, uníos, organizaos fuertemente; si seguís dispersos como hasta aquí, acabaréis por ser los siervos de la gleba, y si osáis rebelaros contra la explotación y contra las injusticias de vuestros tiranos, seréis ametrallados, apaleados y encarcelados como lo habéis sido el 24 de Noviembre; se cometerán con vosotros crímenes aún mayores que los de esta fecha; la sangre correrá a torrentes por las calles, y los que logren sobrevivir a esta matanza arrastrarán el grillete del esclavo.

¡Trabajadores, uníos! No olvidéis a vuestros hermanos que sucumbieron víctimas del plomo el 24 de Noviembre de 1902.

Luchad, organizaos para que no se repita tan tremendo crimen.

Aniversario negro

Dos años se han cumplido el pasado día 24 del mes actual, que en nuestra joven República se asesinaron a indefensos trabajadores en pleno día, en las calles de la Habana.

Como siempre que los trabajadores pidan un poco más de pan y de justicia, la fuerza armada de la naciente República de Cuba, al igual que si nos hubiésemos hallado en un estado monárquico ó absolutista, ametralló infamemente al pueblo productor, a ese pueblo que tanto se sacrificó en aras de la Libertad, la Igualdad, la Justicia y la Paz.

¡Libertad, Igualdad, Justicia y Paz! Nada, no hay nada de eso; vanas palabras son estas para el pueblo que sufre y trabaja; la Libertad es un mito, la Igualdad una mentira, la Justicia una farsa, y la Paz se ha transformado en cañones, regimientos, revólveres y machetes para asesinar al pueblo obrero.

El pueblo productor de la Habana, se atrevió a pedir lo que de derecho le correspondía; petición justísima por todos conceptos. Justísima si pero no para los burgueses y gobernantes y la prueba de ello es que, a la petición de pan y trabajo, se les contestó con plomo y cárcel.

No se podía esperar menos de los capitalistas y gobernantes de la república cubana, émulo de los gobernantes españoles.

El 24 de Noviembre, no se borrará jamás de la mente de los trabajadores de Cuba. En esta fecha se regaron las calles de la capital, con sangre proletaria. La hiena burguesa, religiosa, gubernamental, sació su sed de sangre de explotados, y cuando se vierte sangre de indefensos é inocentes trabajadores revive la venganza se fortalecen los odios, y no hay, no es posible que haya Libertad, Igualdad, Justicia y Paz; una sola cosa puede existir: la guerra, la guerra sin cuartel.

Desde el 24 de Noviembre de 1902, los trabajadores de Cuba, han vislumbrado otro modo de luchar para el seguro triunfo de su total emancipación.

La chispa de la propaganda que hoy se hace entre los trabajadores de este país será la llama que purificará la maldad existente y que acabará con tanto farfante, hipocritía y tirano. Las víctimas de la huelga general del 24 de Noviembre nos dan fuerza y valor para proseguir en nuestro puesto esperando el día de la revancha.

ROJO BUENO.

A NUESTROS CORRESPONSALES

Grande es el sacrificio que el grupo de TIERRA! viene sosteniendo para que el periódico no tenga ninguna interrupción en su marcha, convencidos de la necesidad que se siente en Cuba de un periódico que propague la emancipación del proletariado.

Para el sostenimiento de nuestro periódico necesitamos la cooperación de todos los compañeros de buena voluntad, pues por mucha que sea la nuestra, —que es bastante— encon-

traremos dificultades, si los compañeros que lo reciben no nos mandan con la puntualidad debida lo que recaudan para cubrir los gastos que el periódico origina.

Llamamos la atención de todos los corresponsales del interior, para que no retengan en su poder las cantidades, y las remitan con la puntualidad debida.

Pongamos todos algo en beneficio de nuestro periódico y no dejemos que por apatía tenga que desaparecer, pues es el que hoy da la voz de alerta cuando la burguesía pretende atropellar los derechos del trabajador de Cuba.

Solidaridad es lo que pedimos para seguir nuestra campaña de emancipación.

Por buen camino

Al fin, va despertando lentamente entre los tabaqueros el dormido espíritu de asociación. La precaria situación en que viven y los múltiples abusos de que son víctimas en el seno de los talleres, hace que abran los ojos a la realidad y se preparen a la defensa de sus legítimos intereses. La voz aterradora de la necesidad les dice que solo con la unión y la solidaridad podrán mejorar su anómala condición y acallar el hambre que devora a sus hijos; esta voz que hasta el presente no era escuchada por nadie, es ahora corneta de atención que prepara a la grey proletaria para la lucha que ha de librarse entre el capital y el trabajo, entre opresores y oprimidos.

Ya en mis anteriores artículos hablé de los trabajos realizados en pró de la organización en los talleres de tabaquería La Cruz Roja, Casañas y sus anexas, El Sol, y últimamente Gener. Las tres primeras fábricas se hallan constituidas ya en sociedades de resistencia, tienen una buena reglamentación y excelentes cuerpos administrativos, compuestos por entusiastas, dignos y honrados compañeros, que no regatean los sacrificios que demanda la asociación.

La última, ó sea Gener, está en vías de organizarse; quizá cuando este trabajo vea la luz, se halle funcionando bajo sabias y salvadoras bases al igual de La Cruz Roja, El Sol y Casañas.

Nótase en los demás talleres hermosa corriente de organización; los trabajadores despiertan ante la realidad aterradora de la miseria que amenaza sepultarlos; el sordo ruido de los que se preparan para luchar contra los enemigos del bienestar de la clase trabajadora, hace que todos sacudan el marasmo que los aniquila y embrutece, y se apresten también, siguiendo el ejemplo de sus compañeros a empuñar las armas para defender codo con codo y palmo a palmo los derechos conculcados por sus verdugos, y el pan y la vida de sus propios hijos.

El camino emprendido por los talleres ya organizados es de esperar que lo sigan todos los que se dedican a la elaboración del tabaco, por ser el único que los ha de conducir al campo de la felicidad y la de la justicia. Nunca con más motivos que hoy, pueden los torcedores levantar una potente organización de resistencia contra el capital; nunca sus derechos y el respeto de que son dignos, se han visto tan vejados y pisoteados como hoy se ven; jamás ha pesado sobre ellos tan rudamente la mano del explotador ni la afrenta vergonzante de los paniaguados mandarines. Pero también es tristemente cierto que jamás ese trabajador ha estado tan cargado de preocupaciones, y tan falto de organización y de unión para la defensa de sus intereses materiales. Esa falta de unión societaria, ese enervamiento ante el terrible problema social, es la causa de todos sus males, la fuente generatriz de la espantosa miseria que se ha enseñoreado de sus hogares, la que arrastra a la tumba a sus hijos y a su compañera víctimas del hambre y la que lo convierte a él en vergonzante esclavo, más digno de conmiseración que los antiguos siervos.

Hora es ya de que los tabaqueros vayan dándose cuenta de la triste condición en que viven y de la desenfrenada explotación que sobre ellos ejercen sus tiranos. Tiempo es ya

de que se unan estrechamente en poderosas organizaciones, para acabar de una vez y para siempre con los males que los agobian y degradan; es necesario que no miren con indiferencia el ejemplo de los trabajadores que luchan por organizarse y el de los que se hallan ya organizados; es de imprescindible necesidad que sigan el buen camino que les han trazado estos últimos si quieren ser más respetados, menos vejados y oprimidos y salvar de la miseria a sus pequeñuelos, víctimas hoy de ella por la inconsciencia y la falta de valor de sus padres.

Los trabajadores solo cuentan hoy con el arma de las organizaciones para la defensa de sus conculcados derechos; si no se procuran mantener robustas y potentes el capital absorberá las fuerzas morales y materiales del obrero y éste se convertirá en despreciable máquina de explotación, en sombra fatídica y abominable de la especie humana.

Si las selváticas fieras se unen y confraternizan en los intrincados bosques en que habitan, para defenderse contra sus enemigos, y para buscar sus alimentos ¿por qué razón el hombre no se ha de unir también para mejorar su condición y agenciarse un medio seguro de vida en el conjunto de las comunidades?

Si la oveja se une en grandes rebaños para librarse del zorro, y éste se une también con los suyos para no ser víctimas de la voracidad del lobo, y éste hace lo mismo para no caer en las garras del león, ¿por qué el hombre animal superior de la creación, no se une en lazo fraterno para luchar contra todos sus enemigos y sobre todo contra el hombre mismo que lo quiere convertir en esclavo? ¿No es una espantosa vergüenza que creyéndonos superiores a otros seres, tengamos menos conciencia de la libertad que el animal más salvaje?

¿No parece, hasta mentira que poseyendo un cerebro más privilegiado y mejor organizado que el de los demás animales, no sepamos siquiera seguir el ejemplo que a diario nos dan de libertad y de independencia, las bestias que con tanto desprecio y desconsideración tratamos?

Todo esto parece increíble y hasta absurdo, pero desgraciadamente así es. El hombre, no obstante el orgullo y vanidad de creerse superior a los demás seres resulta el más salvaje y el más dócil de los animales; él se mata y explota mutuamente, sin que jamás se pare a meditar en el respeto que debe merecer la vida de sus semejantes y la libertad de los que como él tienen necesidades que satisfacer.

Si los trabajadores siguieran el ejemplo de los animales, uniéndose y vinculando sus derechos y necesidades seguro estoy que su suerte sería otra y no gemiría bajo el yugo infamante de los malvados que los convierten en instrumentos de explotación.

¡Trabajadores! Si no queréis ser más despreciables que las selváticas alimañas, si queréis ser los primeros en la creación y dignos del respeto de todos, uníos, organizaos, rebelaos a ser esclavos. La libertad y el bienestar solo se alcanza con la unión y con la fraternidad. Vuestros enemigos se unen y confraternizan para explotaros y escarneceros: ellos saben que con la unión y el engaño podrán ser dueños de vuestra fuerza y de vuestra inteligencia. ¿Por qué vosotros que sois las víctimas no os habéis de unir estrechamente para no ser más explotados?

¿Qué razón existe para que seáis los eternamente proscritos de la humana especie?

Tabaqueros, trabajadores todos, uníos; no gastéis vuestras preciosas fuerzas en estériles luchas; no alquiléis vuestras fuerzas ni vendáis vuestros cuerpos a los vampiros que solo se alimentan con vuestro sudor y con vuestras vidas.

Luchad, luchad siempre y uníos y resistid a ser esclavos.

LIRIO DEL VALLE.

En plena República

Los que tanto han vociferado antes y después de constituida la República, contra los neo-católicos españoles, hoy imitan á aquellos que tenían al pueblo cubano sumido en la más abyecta ignorancia.

El domingo día 13 los ciudadanos de la Habana se vieron molestados por las procesiones, repiques de campanas, cohetes y otras zarandajas, que los Padres de almas de la iglesia de Montserrate organizaron para embaucar á los ignorantes.

Y ¡asómbrense nuestros lectores!

Los patrocinadores de la *fiesta* de Montserrate, fueron los *distinguidos* señores Rafael Fernández de Castro, Ramón O'Farrill y su secretario particular Carlos de la Torre, y otras *eminencias* del partido Liberal Nacional.

Estos salvadores de la patria cubana, muy lejos de ocuparse de lo que podría ser útil al pueblo, y útil también al progreso de los tiempos, hacen causa común con la *peste religiosa*, para de este modo tener al pueblo supeditado, vejado y escarnecido; no ha de pasar mucho tiempo sin que estas *eminencias* del partido Liberal Nacional, que hoy, y en plena República, se codean con los curas, jesuitas, frailes y monjas, pidan el voto al sufrido pueblo trabajador.

A este paso, muy pronto en Cuba nos hallaremos con un Santo Cristo en cada esquina ó con un cura, fraile ó jesuita en cada hogar.

¿Y para esto se sacrificaron tantas vidas en los campos de Cuba?

El monstruo Cánovas del Castillo y el tigre Weyler, son los que han injertado su fiera y monstruosidad á nuestros gobernantes y autoridades, quienes encienden una vela al diablo y otra al Santo Juan Lanas.

Y las órdenes que darían los patrocinadores de la procesión á sus subordinados de la policía serían severas contra quienes no se mostrasen conformes con el escarnio que se le hacía al pueblo; y vamos á reseñar un hecho que demuestra lo que decimos.

Sobre las siete de la noche la procesión de los *lanudos* de Montserrate, atravesaba por la calle de Escobar y Virtudes, al propio tiempo que por allí cruzaba el obrero Rafael Bello, acompañado de su mujer. Como consecuencia natural, la pareja de obreros se vió interrumpida en su camino por aquella manada de borregos que formaban en la estúpida procesión.

Pero esto no fué lo peor del caso. Rafael Bello y su compañera, parados allí tranquilamente, ya que se les interrumpió su paso, contemplaban á tanto ignorante que se destruían unos á otros, y miraban al propio tiempo á tanto hipócrita señorón.

De repente, un servidor de los hipócritas señorones, un policía, se acercó al obrero Rafael Bello, ordenándole se quitase el sombrero. Rafael Bello le contestó al estúpido policía, que el sombrero era suyo, pues le costara su dinero y que de él hacía lo que tenía por conveniente; es decir, que no se lo quitaba por creer que no tenía obligación de quitárselo, toda vez que él no creía en ninguna religión.

Por tan enorme delito, el zángano de la tranca y revólver, se llevó á Rafael Bello al prescinto; allí estuvo nuestro obrero como dos horas, hasta que llegó el capitán de la fuerza bruta.

En resumen nada; el capitán no tuvo más remedio que soltar la presa de su soldadote estúpido é ignorante.

¿No se dice que la ley se aplica á todos por igual? Nada de eso trabajadores; Rafael Bello, en plena República, se vió doblemente insultado é interrumpido; primero, por la procesión de los católicos y después por un representante de la autoridad.

Lo de siempre. La autoridad apoyando la religión y atropellando al pueblo.

Capital, gobierno y religión, son los tres enemigos más formidables del pueblo obrero, con República ó sin ella.

¡Qué desengaño!

Producción y cambio

Sencillo es el método que habría de adaptar la humanidad para ser feliz; pero tan afianzada se encuentra á la ley atávica, ejerce tanta influencia el principio autoritario y de propiedad, que la ambición de casi la generalidad de los hombres, es llegar á ser lo segundo y defensores de lo primero.

Nada, la misma labor que pretendían hacer sus padres y sus abuelos. Más vano empeño. Por mucho que se esforzaron, jamás dejaron de ser parias y esclavos.

Lo mismo entonces que hoy, la solución del problema de la vida que tanto preocupa á los mortales, es de fácil comprensión, hasta para aquellos más rudimentarios en civilización.

Sólo que entonces no era tan fácil de adaptarse, porque sus resultados no eran satisfactorios, debido al período de incubación porque atravesaban los hombres y las cosas.

Más llegó el momento en que hombres dotados de un gran talento concibieron inventos maravillosos, que podrían haber engrandecido y beneficiado á la humanidad entera.

Por el bestial egoísmo practicado con tanto ahínco por los más fuertes, no se beneficiaban más que ellos, pero aquellos productos nacidos de la evolución del genio humano, son en realidad la preparación del porvenir.

Ya el hombre pasó de aquel estado en que todo lo tenía que hacer á viva fuerza, pasando á este otro moderno, elaborado por el arte y la ciencia, con franqueable marcha por sendas expeditivas.

Surcando los mares y la tierra de uno á otro hemisferio, con vertiginosa rapidéz, colocados en cada treintena de kilómetros un mecanismo que elabora más productos en una hora, que cien obreros después de una jornada ruda y pesada; vemos al hombre acrecentar los productos, almacenarlos bárbaramente, duplicar sus capitales, mientras que por efecto de estos descubrimientos, monopolizados por los que infuamente se han apropiado de ellos, se mueren de hambre infinidad de familias enteras.

Los desheredados ¿qué hacen? Sostener con su ignorancia y su embrutecimiento las propiedades y los privilegios; hacer lo que hicieron sus pasados y antepasados; entregarse resignados y gustosos á la explotación; entregar sus hijos para que se alistén en el arte de matar, para que sean dignos defensores de la Patria y de la Propiedad.

Comprendemos la relatividad de las cosas hasta llegar á lo infinito, y mucho más en esta sociedad donde fatalmente se condensan las desigualdades, los crímenes y la perpetua guerra; creemos que el pueblo, por demás vejado y oprimido, se alzaré con energía, crispando sus puños, á destruir todo cuanto existe, y que le obstaculice el indiscutible derecho á la vida.

Esta noble actitud, será sin duda alguna, laborada por las circunstancias, por las exigencias de la vida misma, que estrechando las distancias, hará porque los hombres busquen nuevos métodos de conciencia social.

Nosotros que no descansamos un instante porque la humanidad se despoje de embrutecedoras creencias, y de rancias costumbres, que queremos rehabilitar moral y materialmente; somos los primeros en imponer nuestra influencia moral y material, para que los pueblos ausentándose de toda fórmula autoritaria y gubernamental, se impongan un sistema en que su desenvolvimiento único sea la producción, cambio y consumo.

Para esto hemos de infiltrar en el espíritu de las multitudes, las bellas ideas de expropiación, y que esos signos progresivos hoy en poder de sus expoliadores, que representan la ruina de los más, pasen á ser patrimonio común, para que hagan la felicidad general.

Lo primordial es esto, puesto que existe lo necesario, para que sin grandes esfuerzos podamos asegurarnos el sagrado derecho á la vida.

Concluidas las luchas sanguinarias y en posesión de la libertad, se consagrarán los hombres á las grandiosas luchas por satisfacer las necesidades intelectuales, las únicas que paulatinamente perfeccionarán hasta lo sumo, á la humanidad libertada.

JOSÉ TORRALVO

La Línea, 2 de Octubre de 1904.

Correspondencias

Desde Alquizar

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

En este pueblo se terminaron las escogidas de tabaco, por cuyo motivo nosotros habíamos suspendido nuestras correspondencias. Pero hoy que hay mucho de que tratar, volvemos á las andadas para ocuparnos de los compañeros del campo, por que al fin son obreros lo mismo que nosotros.

Enterados por ese periódico de las muchas protestas que se levantan en esa por la ley de inmigración, que más bien debía llamarse la ley de la miseria para este país. Nosotros cooperamos desde hoy, y nos unimos también para protestar, porque entendemos sobradamente las razones justificadas que vosotros ponéis de manifiesto al pueblo obrero.

Lamentamos que no hagan lo mismo todos los trabajadores de esta Isla, pero por desgracia permanece una gran parte indiferente y sin darse cuenta exacta de los perjuicios que ha de causar la mortífera ley de inmigración.

En este pueblo hay una finca, ó sea un presidio, llamado Zorrilla; el tal presidio ocupaba para su zafra de tabaco el año pasado unos cuatrocientos hombres; este año la efectúa con las tres cuartas partes de brazos; en esta finca se trabaja de cinco de la mañana á siete de la noche; no se puede fumar ni perder el tiempo en comer nada que lleve el cachurrero.

Para almorzar, debiendo ser á las diez, se dá una hora á las once para aprovechar la fresca, por que el hombre y el buey trabajan más con la fresca, pues hay que convenir que una hora de la mañana vale dos del medio día.

A las once se van arrimando á la sombra, mientras llega el batallón de la lata para desayunarse con el funche frío; al efecto, cada soldado del batallón viene provisto de su laticia conteniendo ésta el tal funche, especie de rancho.

Se trabaja los domingos, pues las semanas las cuentan de siete días; y si acaso se dá un cuarto de día de descanso ésto ha de ser por el cumple años del *señor amo* y explotador ó de alguno de sus familiares.

Pero los trabajadores están satisfechos, porque en el presidio hay un lujo espantoso; hay un malecón para recrearse el *señor amo* y por si se le ocurre dar algún banquete como el año pasado al señor Presidente de la República, y desde allí poner la gente en fila.

Por cierto que ese día en lugar de comer el funche á las diez lo hicieron á las doce y media, porque el *amo* les encargó con mucha urgencia que no se fuera ninguno, y que á la entrada del cortejo en la finca se pusieran en fila para hacer respetuosamente la venia.

Hay mucho disgusto con los sueldos este año, que fueron abaratados antes que se votase la ley de inmigración. Cuando ésta sea un hecho eso será fenomenal; los hombres ganan 24 pesos plata al mes. Con ochenta centavos al día no pueden satisfacer las primeras necesidades.

Los artículos de primera necesidad son sumamente caros y con impuestos. No por eso dejan de ir bandadas de trabajadores todos los días para ver si los alquilan á cualquier precio, y vuelven como fueron, con lo que se comprueba que por aquí sobran también brazos, y que es una ridiculéz creer otra cosa.

VARIOS SUSCRIPTORES.

Noviembre de 1904.

Desde Bruselas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Bélgica, como se sabe aún en los antipodas, es un paraíso de hospitalidad. Y la mejor prueba que se puede dar de este axioma, es la prodigiosa invasión de frailes, frailecitas y capuchinos de todo color, que la espantosa persecución francesa nos ha enviado en estos últimos tiempos. Conventos nacen, sobre la tierra de Bélgica como los hongos en tiempo de lluvia. Lo que bien prueba, por lo demás, cual honda verdad era esa divisa escrita sobre las viejas monedas de cinco francos: "Dios protege a Bélgica."

Pero, hay distinciones, como en todas las cosas delicadas y nobles; y cosa remarcable, esas distinciones se hacen sentir de manera elocuente cuando es un gobierno católico (esto es, virtuoso) que organiza la felicidad pública. Por ejemplo, cuando florecía el reinado de Napoleón III, el Glorioso, el gobierno belga, católico virtuoso, mostró su sutileza "distintiva" con Victor Hugo, que fué obligado a dejar Bruselas, después de una advertencia clara, sobria y expresiva, que los gobiernos saben emplear en ciertas circunstancias: y aún cierto senador, cuyo nombre la posteridad no olvidará, dijo con intrepidez: "Es menester echar de nuestro país a ese individuo."

Más recientemente, nuestra amiga Luisa Michel, también pudo apreciar todo el sabor de la hospitalidad oficial belga; y en 1902 el señor Pablo Iglesias, aunque diputado, fué también llevado a la frontera con celeridad.

En la presente semana, nuestro excelentísimo gobierno ha dado al mundo una prueba de amor a las viejas tradiciones.

Los "jeunes gardes socialistes" habían organizado un mitin antimilitarista. Es menester decirlo, que el 12 de Octubre, los reclusos debían entrar, más ó menos triunfalmente, en la caverna. Nuestros "gemas gardes" querían celebrar un mitin sobre este objeto, y como se comprende, se habló principalmente de la comedia sangrienta que se desarrolla en el Extremo Oriente.

El principal orador había de ser Rubanovitch, un valiente revolucionario ruso, que dirige en París un buen periódico, tratando del movimiento revolucionario en Rusia (es la *Tribune Russe*, que recomiendo a los que quieran saber la verdad sobre las cosas de Rusia). Había una gran multitud en el mitin; estudiantes, obreros, burgueses...

Pero nos vimos que Rubanovitch envía un telegrama diciendo que dos policías lo habían cogido cuando salía del tren; que le habían llevado en presencia de un cierto señor, cuya profesión es guardar la tranquilidad pública; y que dicho señor había aconsejado a Rubanovitch, volverse a París; añadiendo como argumento decisivo que si reusase, se vería (el fiero guardián de la tranquilidad pública) obligado a llevarle a la gendarmería. Y Rubanovitch hizo el viaje de Bruselas a la frontera en la agradable compañía de dos policías.

Fué un hermoso regalo...

Rubanovitch no habló; otros hablaron y dijeron las cosas que ordinariamente se dicen y que ya muchas veces se han dicho; pero que jamás se dicen bastante. Y los dos gobiernos, que parecen llevarse tan fraternalmente—el tsarista y el católico virtuoso—han sido honrados con vigorosas griterías.

Yo he hablado á menudo con rusos, que estaban en Rusia en Agosto y Septiembre, cuando empezaba la movilización de los reservistas, y lo que dicen es horrible. Léanse en los periódicos de aquí lacónicas noticias: "La movilización de los reservistas en tal distrito se ha hecho sin incidentes."

Sin incidentes... ¡Oh! si los buenos burgueses que leen eso por la mañana cuando toman el café, pudiesen ver lo que es una movilización sin incidentes! Si pudieran ver en las tranquilas ciudades de provincias esos hongos y lúgubres cortejos de hombres mudos, tristes, que se dirigen á la estación del ferrocarril seguidos por mujeres y jóvenes todas llorosas, llevando en sus brazos po-

bres niños que no saben que su padre va á irse luego, y que jamás volverá tal vez. Si pudiesen oír esa monótona melopea de gritos, de lamentaciones histéricas y desesperadas que suben al aire como un eco de sufrimiento infinito, de dolor impotente. Cuando el tren fatal ha silvado tres veces, como un monstruo ávido é impaciente... ¡cuantos gritos, cuantas desesperadas palabras de adiós y cuantos nombres llamados por última vez!

¡Oh! si pudiesen ver eso los burgueses amigos de la paz, pero que no saben lo que es la guerra, ni aún sus preliminares, se verían tan espantados que creerían beber sangre y lágrimas en lugar de café con azúcar.

He aquí un episodio de la movilización en una provincia del Sur. Un reservista se presenta al Jefe de policía de su distrito, en el día de ser apuntado, y pide permiso para quedar en casa un día para arreglar sus negocios.

El jefe lo conoce y sabe que cumplirá su palabra y le otorga el permiso pedido.

Al día siguiente, el reservista dice á sus tres hijos que se vistan para ir á una fiesta; los lleva al cementerio donde su compañera está enterrada y allí... degüella con su sable á los tres pedazos de su corazón.....

Después se presenta al Jefe y le dice: "Ya puedo ir."

He aquí los soldados que el Zar-vampiro envía en defensa de sus propiedades en Corea y la Manchuria.....

¡La movilización se hace sin incidentes!.....

Aquí, en Bruselas, el gobierno piensa hacer poco á poco una provincia rusa; se emplean los mismos procedimientos brutales, dignos del siglo XVI. En la semana pasada, el prefecto de Bruselas ha ordenado secuestrar todos los ejemplares de *La Caserne*, periódico antimilitarista.

Tenemos una Constitución "que Europa nos envidia"; sobre todo la vemos en las monedas de dos céntimos, donde se ve un León que parece un perro, el que tiene fieramente la Constitución bajo su pata.

La semana pasada, una espantosa explosión se ha sentido en un fuerte del Escalda. Doce soldados que trabajaban en balas de cañones, han volado por el aire; diez fueron muertos. Para ser justo, es menester decir que han sido enterrados pomposamente, figurando en la fúnebre comitiva multitud de oficiales y aún generales, y uno de éstos dijo que "habían caído sobre el campo de honor."

¡Qué osadía! ¡El campo de honor!

¡Otro glorioso resultado del militarismo! Un joven que debía entrar en la caverna y que no sentía en el cuerpo el alma de un Kuropakine se lanzó al canal y se ha ahogado.

¡Pobre! que sacrificó su existencia al espectro del odioso servicio militar.....

Felizmente aún no era soldado; sino el hombre del "campo de honor" habría dicho que muriera cobardemente.

Ahora hasta la próxima, que os escribiré sobre el Congreso Anarquista que se ha celebrado en Charleroi.

Vuestro y de la R. S.,

EDUARDO VICENT.

Bruselas, 15 de Octubre de 1904.

Notas obreras

UNA NUEVA AGRUPACION

Días pasados varios hombres de buena voluntad dejaron constituido el *Centro Naturista* en la Habana.

Estos hombres convencidos de la facultad intelectual, física y moral que adquiere la persona al observar un régimen de vida basado en la Naturaleza, quieren propagar por todos los medios que estén á su alcance demostrando la felicidad que se obtiene cuando la persona al igual que la planta, se coloca en el medio ambiente que la Naturaleza le indica.

Pronto comenzará sus conferencias el *Centro Naturista* y verá la luz pública un periódico que llevará por título *Natura*.

Una nota simpática acaba de dar la Sociedad *Unión de Cocineros* en su última junta general, celebrada el miércoles de la pasada semana, sustituyendo el nombre de Junta Directiva por el de Comité Administrativo, no habiendo en lo sucesivo Presidente ni Vices efectivos, sino como lo hacen hoy la mayoría de los gremios, que no quieren regirse por los antiguos moldes.

El Presidente será nombrado en cada junta general que se efectúe.

Así se progresa, compañeros, y no creando ídolos que siempre nos dan fatales resultados.

Nos comunica un compañero que el domingo 13 en el Club de Base-Ball el Liceo, en el Cerro, después de haber sido invitado le fué negada la entrada por el solo hecho de llevar una niña de color.

¡Y que esto ocurra entre personas que se dicen ilustradas!

¡Qué sarcasmo!

Nosotros nos alegramos que esto le haya sucedido á ese compañero y la niña, pues creemos que con eso han ganado, no asistiendo á lugares que nosotros entendemos que son centros de corrupción.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—J. L. 0.20; Obies 0.20; P. Morán 0.09; Amalio 0.20; F. Barral 0.20; D. Abir 0.32; Júpiter 0.02; F. P. 0.20; Adolfo Sosa 0.20; Una chispa 0.40; Manuel Suarez 0.20; Tiburcio 0.20; Amalio 0.10; M. Gonzales 0.17; Daniel Hernandez 0.20; Balbino 0.20; José León 0.20; Monaguillo de Montserrat 0.20; F. Carbajal 0.10; Andrés Pablo 0.49; Un cura renegado 0.10; Abajo las procesiones 0.30; Un fraile 0.10; Pedro Embade 0.60; José Pérez 0.20; total.....	5.30
California.—Calixto Llop.....	1.70
Ingenio Perseverancia.—J. Martí.....	0.36
Cienfuegos.—Cesáreo Rodríguez.....	0.40
Tampa.—José Pontón 0.50; A. Amores 0.25; Tombores 0.50; Ubajay 0.25; A. León 0.25; A. Alvares 0.25; F. Alvares 0.25; G. Alvares 0.25; H. D. 0.25; Caciators 0.10; Frohuelo 0.25; P. Alvarez 0.25; L. Rosas 0.25; C. Iglesias 0.25; R. Colomé 0.25; J. Rodríguez 0.10; M. Díaz 0.10; S. Suarez 0.10; M. Suarez 0.25; E. Perez 0.10; D. Gomez 0.15; J. Muñoz 0.25; L. Martínez 0.25; Librería del popular madrileño 1.00; Perico 0.25; Ferro 0.25; Desbaratado 0.25; Fabián 0.25; total 7.40 moneda americana reducida á plata española.....	10.08
Puerto Príncipe.—Federico Sola 0.20; Antonio Boveda 0.20; Amador Urra 0.20; Manuel Martínez 0.20; Enrique Sanchez 0.20; Una compañera 0.42; José Rodríguez 0.10; Fulgencio Sosa 0.10; Un obrero 0.20; P. Gonzalez 0.04; A. González 0.05; G. Gonzalez 0.05; J. Olivera E. 0.10; J. Olivera P. 0.10; La hija de un obrero 0.10; P. Placeres 0.10; Un obrero 0.20; A. Otero 0.06; L. Vega 0.60; total.....	3.22
Manacas.—José Ruiz 0.20; Pablo Barbosa 0.20; Constantino Hernandez 0.20; Vicente Valdesuso 0.20; Modesto Hermida 0.20; total.....	1.00
La Quinta.—Pedro Consuegra 0.14; Violeta 0.14; total.....	0.28
Artemisa.—Liga de Obreros Zapateros 2.00; F. Govantes 0.80; Taller "La Moda" 0.74; Taller "La India" 0.84; total.....	4.38
Total general.....	\$26.80

Venta de periódicos

Placetas.—M. Fernandez.....	2.17
Puerto Príncipe.—Liborio Vega.....	2.40
Cienfuegos.—J. Montalvo.....	2.00
La Quinta.—R. Consuegra.....	0.84
Colón.—M. Zamora.....	1.92
Regla.—Teodoro Alonso.....	1.00
Habana.—Julio Valdés 0.03; Rafael Fraguera 0.10; Guardiola 3.30; total.....	3.43
Total general.....	\$13.76

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 26.80; Venta de periódicos, 13.76; total.....	40.56
Egresos.—Impresión del presente número, 23.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.30; Cliché del 11 de Noviembre (Mártires de Chicago) 4.00; Útiles para la redacción 0.30; Alquiler del local de la redacción 13.50; Déficit anterior, 76.72; total.....	120.72
Déficit.....	\$80.12

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Rida 10 y 12, Habana